

En busca de la competencia comunicativa en la enseñanza del español como lengua extranjera: Una aproximación sociocultural

In search of communicative competence in the teaching of Spanish as a foreign language: A sociocultural approach

Lic. Yuleydis Castellanos-Suárez, yuleydis@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El presente trabajo tiene el propósito fundamental de abordar elementos esenciales de la competencia comunicativa en la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE). Se toma como referente el Diario de Campaña de José Martí, basado en la importancia que toma el texto literario como herramienta para el desarrollo de la competencia comunicativa y sociocultural al mismo tiempo. De esta manera el texto literario se convierte en vehículo idóneo para desarrollar en los discentes diferentes niveles de apreciación lingüística y estética. El análisis del proceso de enseñanza–aprendizaje desde una perspectiva comunicativa y sociocultural permite al estudiante adecuarse a diversos contextos y así reconocer las presuposiciones y sobreentendidos culturales.

Palabras clave: enseñanza–aprendizaje; competencia comunicativa; aspecto sociocultural; texto literario; José Martí.

Abstract

The present work has the fundamental purpose of addressing essential elements of communicative competence in the teaching of Spanish as a foreign language (SFL). The Journal of Campaign by Jose Marti is based on the importance that the literary text takes as a tool for the development of communicative and sociocultural competence at the same time. In this way the literary text becomes the ideal vehicle to develop in students different levels of linguistic and aesthetic appreciation. The analysis of the teaching process-learning from a communicative and sociocultural perspective allows the student to adapt to different contexts and thus recognize cultural presuppositions and understandings.

Key words: Teaching-learning; Communicative competence; Sociocultural aspect; literary text; Jose Marti.

Introducción

En la actualidad, la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera en Cuba, está experimentando un desarrollo científico y una profesionalización de sus docentes, cada vez más elevada, en tanto que se trata de una instrucción con fines académicos, fundamentalmente, encaminada a la preparación profesional de jóvenes de otras nacionalidades que optan por diferentes carreras en las universidades de la isla. El crecimiento actual de este programa en la Educación Superior cubana plantea la necesidad de profundizar en el perfeccionamiento continuo de los conocimientos culturales, científicos y metodológicos que requieren los profesores que enfrentan esta tarea con la finalidad de alcanzar una calidad superior en el desarrollo de este proceso.

El tema de la incorporación de la literatura, con un enfoque comunicativo y sociocultural, como recurso didáctico, ha cobrado un renovado impulso gracias al reconocimiento que se viene dando, de un tiempo a esta parte, al desarrollo de la competencia cultural como un componente intrínseco de la competencia comunicativa. Diversos espacios de debate y discusión, especialmente Congresos y Talleres científicos Internacionales, dedicados a estos saberes así lo confirman, destacándose el liderazgo principal de España, dada su larga experiencia en esta disciplina.

El análisis de los diferentes planes y programas en Cuba, que se han instrumentado para la formación de docentes responsabilizados con la impartición del español como lengua extranjera, permitió constatar que ha sido permanente la aspiración de lograr una preparación que permita influir de modo más profundo y dinámico en la adquisición de las competencias comunicativas y culturales de los estudiantes extranjeros. Sin embargo, aun se requiere perfeccionar su aprendizaje con nuevos enfoques teóricos provenientes de diversas disciplinas (psicología, sociología, antropología, lingüística textual, análisis del discurso, etc.) que se han ocupado del estudio del lenguaje y que han transformado, en gran medida, los métodos de enseñanza en las aulas.

Si en la diaria comunicación, el estudio del significado es de gran complejidad, en el terreno de la literatura lo será aun más; pues entran en juego la multiplicidad y la heterogeneidad, no solo de lo lingüístico, sino de lo extra lingüístico, de los valores culturales, sociales, y de la subjetividad, tanto del autor como del lector.

La lingüística más reciente ha mostrado la necesidad del enfoque multidisciplinario para enfrentar la complejidad del lenguaje. Esta necesidad se acrecienta cuando nos enfrentamos a la palabra literaria que más allá de comunicar, suele convertirse en el medio

para re-hacer la realidad, en el artificio que nos permita transformarla y transformarnos, a través de la ficción.

Para lograr una armonía entre los estudios literarios y lingüísticos relacionados con la didáctica de ELE, se ha seleccionado *El Diario de Campaña* de José Martí, por la relevancia universal, en primer lugar, del autor. Por otro lado, constituye un soporte para ejemplificar diversas actividades comunicativas que permiten el análisis desde el punto de vista comunicativo, sociocultural y lingüístico. Lo anterior contribuye a potenciar, de manera integral, el proceso de recepción cultural, dentro del contexto de enseñanza-aprendizaje de ELE.

De igual manera proporciona pautas generales como son la claridad del texto, el grado de atención que puede despertar en los lectores, las descripciones de las costumbres haitianas, su gente e idiosincrasia, la naturaleza, las artes culinarias, etc. que tipifican elementos identitarios de cubanía. Son muchas las ocasiones en que la producción literaria muestra (la) sencillez expositiva, (la) esencialidad gramatical y (la) claridad en su composición (Mendoza 2004).

La presente investigación muestra las potencialidades del texto literario como instrumento para transmitir determinados componentes culturales, al propio tiempo que contribuye al desarrollo de la competencia comunicativa. En este sentido, puede cobrar mayor significado como herramienta para el desarrollo de aspectos lingüísticos concretos. Promueve, además, el intercambio de ideas a partir de los contrastes de sus propias vivencias en las distintas regiones de las cuales son originarios. De esta manera permite establecer una relación intercultural mediante el análisis.

Desarrollo

La lengua constituye ya en sí misma un verdadero patrimonio cultural porque en ella se deposita el esquema vivo de valores, pautas de conducta y percepciones acerca del mundo, todo ello gestado y transmitido a sus miembros, generación tras generación, por las distintas comunidades lingüísticas. La creación literaria constituye la base material sobre la que se fija gran parte de ese legado cultural y se construye la propia identidad nacional. Por lo tanto, el acceso a la cultura meta para cualquier aprendiz de ELE tendrá que incluir el paso por cada uno de los elementos que identifiquen a la lengua y cultura objeto de estudio. La competencia plurilingüe, es un componente de la competencia pluricultural, integrada y enriquecida por las distintas culturas a las que cada persona se

va aproximando. Sin embargo, estos esquemas culturales no permanecen aislados unos de otros, sino que se van vinculando y enriqueciendo mutuamente, en la medida en que los comparemos y contrastemos de forma interactiva.

Es a partir del establecimiento de los modelos didácticos basados en el enfoque comunicativo cuando la literatura comienza a suscitar interés en el ámbito de ELE. Esto quiere decir que su recuperación viene asociada al desarrollo de la competencia comunicativa, o como explica Martínez (2004):

(...) su regreso se ha hecho bajo la perspectiva textual. No se habla tanto de Literatura sino de textos literarios, aceptados por un doble aspecto: como muestras culturales de la lengua que los alumnos aprenden y como textos auténticos y comunicativos pero de mayor calidad, con varias lecturas posibles y, además, sin la banalidad de los textos pedagógicos (Martínez, 2004: 19).

Esta manera de entender el material literario es lícita y no contraviene en absoluto su propia esencia. Si la literatura es la única expresión artística que utiliza la lengua como materia prima, significa que el denominado lenguaje literario comparte con el uso estándar un mismo sistema de signos que se rigen por la idéntica normativa lingüística. Bajo este punto de vista, los textos literarios constituyen una muestra de lengua tan apropiada para la enseñanza de una ELE, como cualquier otro tipo de material textual auténtico, aun teniendo presente que el uso literario de la lengua, ocurre también con otras tipologías textuales y es capaz, si hace falta, de forzarla o moldearla para que “diga más de lo que dice”, para que muchas veces “no diga lo que dice”, o para, simplemente, “llamar la atención sobre la misma textura del decir” (Almansa, 1999: 5).

Como todo material auténtico, los textos literarios pueden ser empleados como instrumentos didácticos para la observación y enseñanza de contenidos lingüísticos (aspectos gramaticales y de vocabulario, así como usos y funciones de la lengua) y culturales, o para la ejercitación de la comprensión y expresión orales y escritas.

El aprendizaje y la adquisición de una lengua no pueden reducirse a un proceso de apropiación lingüística; deben ser planteados desde la apropiación de toda una cultura, entendiendo cultura no tanto como repertorio de costumbres y datos almacenados, sino como una “fuerza directiva que nos obliga a entender la realidad de acuerdo con ciertos parámetros, y a actuar en consecuencia con tal comprensión” (Trujillo, 2002: 120). La orientación que se quiere dar a la didáctica de ELE va en esa misma dirección: una

aproximación integral a la lengua meta que trascienda los límites de lo puramente instrumental y permita al estudiante observar, contrastar y reflexionar sobre los aspectos culturales que configuran tanto su L1 como la ELE.

La literatura proporciona un buen material para favorecer ese reencuentro entre lengua y cultura. *El Diario de Campaña* de José Martí permite un acercamiento desde esta postura. Para lograr los objetivos propuestos se basa en las potencialidades didácticas que encierra este texto (Fig. 1):

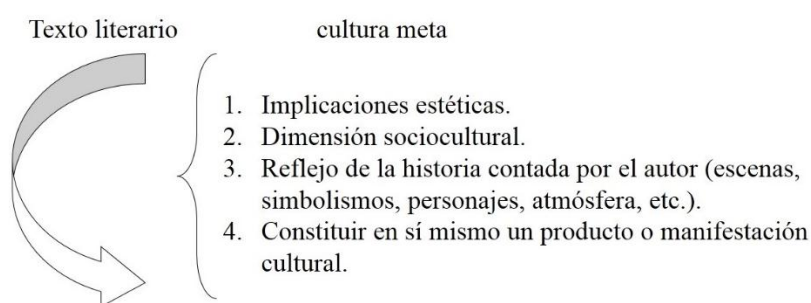


Fig. 1 Potencialidades didácticas que encierra este texto

Sin embargo, lo anterior no puede verse desligado del referente más importante y que mueve la vida de su autor: la causa independentista. Elemento que se torna crucial para que el estudiante no nativo se familiarice con el entorno y comprenda la época actual. Todo lo anterior desplegado en fragmentos muy concretos que permiten el análisis desde las distintas fases de aprendizaje.

Otros criterios que posibilitan el reflejo de coordenadas socioculturales específicas son los temas. Estos determinan no solo el disfrute de una obra literaria sino que reflejan la vida cultural, las tradiciones, las ceremonias y rituales que fraguan la dimensión social y cultural cubanos.

(...) Acá, en la orilla negra, todo es mango enseguida, y guanábana y anón, y palma y plátano, y gente que va y viene: en un sombrío, con su montón de bestias, hablan al pie mismo del vado, haitianos y dominicanos: llegan bajando, en buenas monturas, los de Ouanaminthe, y otro de más lejos y un chalán del Cabo: sube, envuelta en un lienzo que le ciñe el tronco redondo, una moza quincena: el lienzo le coge el seno, por debajo de los brazos y no baja del muslo: de la cabeza, menuda y crespuda, le salen, por la nuca, dos moños: va cantando. “Bon jour, conmêre”, “Bon jour, compe”: es una vieja descalza, de túnico negro, muy cogido a la cintura, que va

detrás del burro, con su sombrero quitasol. Es una mocetona, de andar, con la bata morada de cola, los pechos breves y altos, la manta por los hombros, y a la cabeza el pañolón blanco de puntas (Martí, 1975, T. 19: 196).

El trabajo laborioso de hombres y mujeres de diferentes edades que viven de la agricultura, su pobreza y los principales rasgos que tipifican la vestimenta como expresión de su cultura: el tejido de lienzo, los colores negro, morado, el uso del sombrero, el pañuelo y la manta en los hombros como medio de protección ante los embates del sol caribeño son los elementos que detienen la observación a la vez que se corresponden con los rasgos que tipifican a una comunidad dependiente y son indicadores de un sentido sociopolítico y cultural.

(...) La fiesta está en el sol, que luce como más claro y tranquilo, dorándolo todo de un oro como de naranja, con los trajes planchados y vistosos, y el gentío sentado a las puertas, o bebiendo refrescos, o ajeno o anisado, en las mesas limpias, .al sombrero de los árboles, o apiñado bajo un guamíbano, donde oye el coro de carcajadas a un vejancón que tienta-de amores a una vieja, y los mozos: de dril blanco, echan el brazo por la cintura a las mozas de bata morada. Una madre me trae, al pie del caballo, su mulatico risueño, con camisolín de lino y cintas, el gorro rosado y los zapatos de estambre blanco y amarillo. Y los ojos me comen, y luego se echa a reír, mientras se lo acaricio y se lo beso (Martí, 1975, T. 19: 196-197).

Nuevamente hallamos el sentido cultural como aspecto medular para dar a conocer elementos identitarios de esa comunidad, en esta ocasión referido a la vestimenta pero en la actividad festiva. Martí no solo observa, sino que comparte afectivamente con la elegancia y simpatía del niño mediante un beso como expresión del sentido de solidaridad.

Con el bastón en alto perora un ochentón, de listado fino y botines de botonadura. La esposa, bella y triste, me mira, como súplica y cuento, medio escondida al marco de una puerta; y juega con su hija, distraída. El amo, de espaldas, me cubre con los ojos redondos desde su sillón, de botín y saco negro, y reloj bueno de plata, y la conversación pesada y espantadiza. Con los libros de la iglesia, y los cabos del pañuelo a la nuca, entra la amiga, hablando buen francés. De un ojeo copio la sala, embarrada

de verde, con la cenefa de blando amarillo, y una lista rosada por el borde. El aire mueve en las ventanas, las cortinas. Adiós. Sonríe el amo, solícito a mi estribo (Martí, 1975, T. 19: 198).

Se reitera la desigualdad social y elementos de la cultura en la ojeada sobre la decoración de la casa, pero también admira la belleza y tristeza de la mujer en esa comunidad como expresión del sentido de solidaridad.

(...) A la salida del río, junto a un campesino dominguero, que va muy abotinado en su burro ágil, con la pipa a los labios barbudos, y el cabo del machete saliéndole por la rotura del saco de dril blanco. De un salto se apea, a servirme. -Ah, come! ne vous dérunez par. - Pas ca, pas ca, l'ami. En chemin, gaqon aide gayon. Tous sommes hai'tiens ici. Y muerde, y desdobla, y sujeta los cordeles; y seguimos hablando de su casa y de su mujer y de los tres hijos con que Dieu m'a favo&, y del bien que el hombre siente cuando da con almas amigas, que el extraño de pronto le parece cosa suya, y se le queda en el alma recio y hondo, como una raíz. - Ah, oui!, con el oui haitiano, halado y profundo: - Quand vous parlez de chez un ami, vous parlez de chez Dieu (Martí, 1975, T. 19: 198-199).

Una gran amistad cultivó Martí con familias donde todos eran haitianos; se destaca en esta muestra el sentido de identidad.

Por entre un claro veo una casa, y la llamo. Despacio asoma una abuela, y la moza luego con el niño en brazos, y luego un muchachón, con calzones apenas, un harapo por sombrero, y al aire la camisa azul. Es el camino. Dieciséis años tiene la madre traviesa. Por dejarles una pequeñez en pago de su bondad les pido un poco de agua, que el muchachón me trae (Martí, 1975, T. 19: 199).

Apoyo, confianza y solidaridad, expresa, además de subrayar como otra característica, la maternidad prematura, expresión de la ausencia de una educación sexual.

(...) Hombres mugrientos y descalzos que entraban y salían, dando fumadas en el tabaco único del centinela, y la silla rota que por especial favor me dieron, cercada de oyentes. Hablaban el criollo del campo, que no es el de la ciudad, más fácil y francés, sino crudo, y con los nombres indios o africanos. Les dije de guerra y de nuestra guerra, e iba cayendo la

desconfianza, y encendiéndose el cariño. Y al fin exclamó una frase tristísima: Ah? Gardez ca: blanc, soldar uussi! El cuarto de guardia vi, y al comandante luego, en una casa de amigas, con pobre lámpara en la mesa de pino, ellas sentadas, de pañuelo a la cabeza, en sillones mancos, y él, flaco y cortés. Así pasé entonces (Martí, 1975, T. 19: 199).

El sentido de identidad en los objetivos de la guerra, la labor política y educativa para lograr la confianza en aquellos hombres sin recursos y sin aseo, prevalecen ante el estado deplorable del entorno y las diferencias en el empleo del francés en los criollos del campo.

(...) Cuando los aranceles son injustos, o rencorosa la ley fronteriza, el contrabando es el derecho de insurrección. En el contrabandista se ve al valiente, que se arriesga; al astuto, que engaña al poderoso; al rebelde, en quien los demás se ven y admiran. El contrabando viene a ser amado y defendido, como la verdadera justicia. Pasa un haitiano, que va a Dajabón a vender su café: un dominicano se le cruza, que viene a Haití a vender su tabaco de mascar, su afamado andullo: -“Saludo”.- “Saludo” (Martí, 1975, T. 19: 200).

Destaca las consecuencias del mal funcionamiento de las leyes en términos económicos y las diferentes reacciones que ellas generan en el hombre que sufre los efectos de la explotación; en ese sentido Martí describe la normalidad de esa práctica y se solidariza ante la opresión de los antillanos.

(...) Cocinaba Cl el “locrío”, de tocino y arroz; o el “sancocho”, de pollo y pocas viandas; o el pescado blanco, el buen “mtton~fish“, con salsa de mantequilla y naranja agria: él traía y llevaba, a “gudilla” pura, - a remo por timón, -el único bote: tl nos tendía de almohada, en la miseria de la cubierta, su levitón, su chaquetón, el saco que le era almohada y colcha a Cl: él, ágil y enjuto, ya estaba al alba bruñendo los calderos. Jamas pidió, y se daba todo. El cuello fino, y airoso, le sujetaba la cabeza seca: le reían los ojos, sinceros y grandes: se le abrían los pómulos, decidores y fuertes: por los cabos de la boca, desdentada y leve, le crecían dos rizos de bigote: en la nariz, franca y chata, le jugaba la luz. Al decirnos adiós se le hundió el rostro, y el pecho, y se echó bruces, llorando, contra la vela atada a la botavara. -David, de las islas Turcas (Martí, 1975, T. 19: 210).

Expresión de gran amistad, sinceridad, compañía y tristeza experimentó Martí en su despedida de Cabo Haitiano, una muestra representativa resulta su relación con el cocinero Cl y a la vez conductor -a remo- del único bote que disponían.

Un hecho representativo de nuestra cultura son los refranes. Martí los refleja de tal manera que se puede apreciar la voz popular y su sentir. Las frases de doble sentido permiten crear toda una atmosfera interpretativa a su alrededor:

A la moza que pasa, desgoznada la cintura, poco al seno el talle, atado un nudo flojo el pañuelo amarillo, y con la flor Campeche al pelo negro: -“! Qué buena está esa pailita de freír para mis chicharrones!” A una señora de campo, de sortija en el guante, y pendientes y sombrilla, en gran caballo moro, que en malhora casó a la hija con un musie de letras inútiles, -el marido, de sombrero de manaca y zapatos de cuero, le dice, teniéndola en el estribo: “Lo que te dije, y tú no me quisiste oír.: Cada peje en su agua” (Martí, 1975, T. 19: 214).

En resumen, para favorecer la interpretación de los textos literarios, resulta necesario la interacción entre la lingüística y la literatura lo cual demanda la preparación del docente de ELE para el logro cabal de los objetivos concernientes al aprovechamiento de un sistema de conocimiento con dimensión cultural. Estos planteamientos visualizan el alcance de las preocupaciones en torno al tema y su utilización es muy provechosa para este análisis, relacionado con aspectos de diferente índole. Vistas en su conjunto, son las mismas metodologías y actividades didácticas que, en general se vienen aplicando en todo el orbe hispanohablante.

La lengua tiene, por tanto, encomendadas dos funciones fundamentales con respecto a una cultura: por un lado, es su vehículo transmisor, y, por otro, la intérprete de los demás sistemas que la constituyen (antropológico, político, filosófico, estético, etc.), posibilitando, así, la organización, cohesión y convivencia entre los miembros de una sociedad.

Conclusiones

1. *El texto literario, al desempeñar diversas funciones -comunicativa, semiótica, simbolizadora- constituye un complejo artefacto cultural que se encadena a otros textos literarios anteriores, en una relación intertextual que conviene*

destacar porque no solo se circunscribe a la historia de la literatura dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje de ELE, sino a la historia misma de la literatura universal. Esta circunstancia promueve el entendimiento intercultural pues el individuo entra en contacto con una cultura que le es ajena. Conocerla se le hace importante toda vez que se convierte en un factor determinante para comprender la lengua que estudia.

- 2. Los textos literarios se erigen entonces como un instrumento clave en la construcción de la competencia comunicativa de los estudiantes de español como lengua extranjera. A través de una lectura semiótica que contempla los distintos niveles de lectura, y de la noción de discurso, se llega a la conclusión de que componen un poderoso instrumento que favorece el desarrollo de la competencia comunicativa y discursiva, en tanto, que en su lectura, se materializa la dinámica existente entre los textos y sus contextos. Además, son las estructuras textuales las que determinan las distintas funciones pragmáticas, cognoscitivas, culturales y sociales del discurso.*

Referencias bibliográficas

1. Almansa, M. (1999). La literatura española en un currículo de lengua extranjera. Algunas reflexiones. *Mosaico* (3), 4-9.
2. James, J. (1997). *José Martí en su dimensión única*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
3. Martí, J. (1962). *Diario de Campaña*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba.
4. Martí, J. (1975). *Obras completas*. T. 19. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
5. Martí, J. (1996). *Diario de Campaña*. La Habana: Casa Editora Abril.
6. Martínez, S. (2004). Los retos pendientes en la didáctica de la literatura en ELE. *Mosaico* (2), 19-22.
7. Mendoza F., A. (2004). Los materiales literarios en la enseñanza de ELE: funciones y proyección comunicativa. Recuperado de www.mec.es/redele/revista1/mendoza.shtml
8. Reyzábal, M. (1998). *Diccionario de términos literarios*. T. I y II. Madrid: Editorial Acento.